

le será cada día más difícil contradecir la esperanza de sus adeptos sin quitarles, a la vez, el entusiasmo y la fe..."

Quienes se desvelaban analizando el tema no tuvieron en cuenta un factor esencial, definitivo. Perón pensaba en el pueblo. Se había comprometido con ese pueblo a regresar. No iba a defraudarlo. El único gran convencido de que Perón regresaría fue el pueblo. No le importaban las especulaciones, ni los análisis de los expertos. Les importaba Perón, y si Perón dijo que regresaría... regresaría.

Una carta de Perón publicada en el semanario "Retorno", lo mostró en su verdadera dimensión: "lo que está faltando en el país, es paz, confianza y trabajo. Sin paz, no será posible una verdadera convivencia, y sin ella no habrá confianza, por eso la solución política justa es previa a cualquier otra solución".

La sola mención del regreso de Perón sacó de sus casillas a muchos y famosos políticos. Amadeo Ghioldi nuevamente diputado al favorecerse con el sistema de representación proporcional y proscripción del peronismo, se dirigió al PE pidiendo informes sobre "acuerdos del gobierno con el ex dictador... yo apoyo la legalización del peronismo con el propósito de ver descalzos y desnudos, otra vez, a quienes se cubrieron con las vestiduras ajenas".

En el seno del peronismo, como generalmente ocurre en los grandes movimientos de masas, se produjeron algunas escisiones, que el periodismo, propagaba y difundía con grandes exageraciones. Todos los intentos de neoperonismo o peronismo sin Perón, terminaron agotándose rápidamente, sin futuro ni poder alguno frente al pueblo. Framini, sin mayor peso en esos momentos en el mundo sindical, formó el Movimiento Nacional Revolucionario Peronista. Había otros grupos menores aún, como el Bloque Revolucionario Peronista y el Movimiento Nacional Revolucionario Tacuara, dirigido este último por Joe Baxter. Todos estos grupos tienen un punto en común, su declamada lealtad a Perón y a la doctrina peronista. Es que sin la camiseta peronista, ninguna propuesta valía en el movimiento nacional.

El creciente ingreso de trabajadores de países limítrofes, llevó a que la CGT analizara la situación y se opusiera por las características en que ésta se daba: "el ingreso ilegal al país de trabajadores provenientes de naciones hermanas limítrofes, que en los últimos tiempos se ha incrementado en forma considerable, constituye un grave problema para la mano de obra argentina, cuyas fuentes de trabajo como es de público conocimiento, han ido menguando de tal manera que en la actualidad hay aproximadamente un millón de personas desocupadas ... La CGT no pretende que la llegada al país de esos trabajadores sea modificada, porque la misma enorgullece a todos los argentinos, pero entendemos que los mismos no deben competir deslealmente con los obreros argentinos, facilitando la atomización de los sindicatos o prestándose a la burla de la ley. Esto es algo que merece estudio y consideración por parte de la CGT y del mismo gobierno... esos trabajadores son explotados por empresas e industrias en detrimento de la mano de obra argentina, ya que a estos compañeros se les paga por locación de obra o servicio, no se les paga ley social alguna y se les fijan remuneraciones por debajo de los convenios actuales para los gremios argentinos"

EL CASO VALLESE

Al cumplirse el segundo aniversario de la desaparición de Felipe Vallese (23-8-64) la CGT nuevamente se dirigió a los poderes públicos reclamando justicia.

Felipe Vallese, activé militante de la UOM, fue arrancado de su casa el 23 de agosto de 1962. A partir de ese día, jamás se sabrá a ciencia cierta qué pasó. El hecho pasó en un país que se vanagloriaba de poseer un alto grado de civilización y cultura. De nada valieron las denuncias que las autoridades de la UOM elevaron ante los más altos poderes, responsabilizando a funcionarios policiales del hecho. Se dieron incluso número de chapas de automóviles que

participaron en el secuestro, lugares donde fue conducido... "la policía nunca encontró nada"... lo mismo pasará después con Vandor, Alonso, Rucci, nunca encontrarán a los culpables, sí se encontrarán a los responsables del secuestro de Aramburu, del asesinato del general Sánchez. Extraña capacidad (o incapacidad) según sea el caso.

La CGT en esos momentos, tenía su propia audición de radio. La central le dedica el programa a un tema de permanente actualidad; la tenencia de la tierra. Dice la CGT: "la tierra, por más que se la detente en propiedad, le pertenece en calidad de elemento indispensable para la subsistencia de todo el pueblo de la Nación. Esto significa, ni más ni menos, que homologar conforme a los principios más modernos y progresistas, la función social de la propiedad. En otras palabras, la tenencia de la tierra debe corresponder a quien la trabaja". Después de estas definiciones, seguramente que muchas personas enroladas en nuestra tradicional oligarquía tuvieron un motivo más para odiar al peronismo y sus ideas.

El tema de la reforma agraria sigue movilizando a la central. El 7 de agosto de 1964, el ingeniero Horacio Giberti, habla en el salón de la CGT y reafirma la necesidad de practicar una "reforma en serio".

En tanto, la CGT continuaba con sus cabildos abiertos y la preparación de la nueva etapa de su Plan de Lucha, el canciller argentino viajaba a Río a reunirse con su colega brasileño. Paralelamente a esta reunión, América estaba conmovida por un tema trascendente, la reunión de todos los mandos navales del hemisferio, ya que los incidentes del golfo de Tomkin (Vietnam), habían crispado los nervios del planeta. Con el tiempo fueron los propios norteamericanos quienes confesaron que Tomkin fue un invento para crear las condiciones necesarias en la opinión pública norteamericana e iniciar así una nueva guerra, esta vez, para "defender sus supremos y vitales intereses en el sudeste asiático". No imaginaron en esos momentos que esta actitud costaría decenas de miles de vidas de jóvenes norteamericanos, y que tardarían años en desprenderse de esa pesadilla. En la reunión de los jefes navales, México apareció con una actitud nada sumisa. Sostuvo que "no se consideraban obligados por una mayoría numérica de votos a cambiar su política internacional, puesto que no se habían configurado las condiciones previstas por el Tratado interamericano de Asistencia Recíproca". Los poderosos vecinos no lo podían creer. En momentos que se aprestaban a una delicada emergencia bélica, México abandonaba su puesto en la Junta Interamericana de Defensa, en evidente rebelión a su actitud rectora en el área.

Osiris Troiani, escribe desde Río el 11 - 8 - 64, sobre la gestión del canciller argentino y efectuaba comentarios sobre el gobierno militar de Brasil. "La revolución brasilera privada de un cauce electoral por los actos irreparables que le impuso el sector de la línea dura no tendría otra salida posible que la pueblada, a la manera de un 17 de octubre, cuyo héroe sería el ministro de Guerra. Castello Branco (presidente en esos momentos) podría inspirarse en el ejemplo de Farrell a menos que prefiera crearse dificultades. En todo caso, Brasil entró en un período de inestabilidad aguda, que esterilizará por algún tiempo su política exterior..."

Los resultados, por supuesto, fueron totalmente opuestos. Costa e Silva fue presidente sin pueblada, y fue más duro aunque Castello Branco. Brasil no vivió inestabilidades durante años (claro que hubo una feroz represión), y su tan mentada política exterior, fue coherente con los grandes lineamientos que Itamaraty proyectó en el mediano y largo plazo.

Volviendo a la reunión de la élite naval de América, el almirante brasileño Leitao da Cunha, declaró muy suelto de cuerpo: "si los norteamericanos van a una guerra atómica, Brasil va con ellos". Lo que iba de un gobierno democrático a un gobierno dictatorial. Apenas dos años antes, cuando se produjo el conflicto de los cohetes en Cuba, el gobierno de Goulart se negó a enviar ningún tipo de fuerzas. En aquellos momentos en Argentina si bien un civil estaba al frente del gobierno (Guido) las Fuerzas Armadas, eran el verdadero poder, y se apresuraron en mostrar su solidaridad con los Estados Unidos, cualquiera fuesen las circunstancias.

En apenas tres años en ambos países habían pasado muchas cosas. Frondizi y Quadros se

encontraron en Uruguayana. Quadros que renuncia. Goulart que lo reemplaza. A éste lo echan los militares. Frondizi es derrotado. Guido lo reemplaza. Los radicales vuelven al poder con Illia después de 33 años.

En el orden interno agosto del '64 fue también un mes "movido". El gobierno radical lleva al Parlamento los contratos petroleros firmados por Frondizi, los cuales luego de violentos debates son anulados. Los radicales cumplían así con la palabra empeñada en la campaña electoral con relación a los contratos petroleros. También se aguarda la llegada a Buenos Aires de una figura legendaria en la política internacional: Charles de Gaulle.

El semanario "Primera Plana", que todavía seguía llamando a Perón "el ex dictador", el 25-8-64, relataba que Perón en una cumbre realizada en Madrid, ratificó su absoluta confianza y apoyo a Vandor, y que dio "precisas instrucciones para recibir a su amigo de Gaulle ... 'cuando el general vaya a Buenos Aires recíbanlo como si fuera yo mismo, con todo el corazón ...'"En la misma nota se aseguraba que algunos delegados argentinos que participaron en la Asamblea de la OIT, "se corrieron hasta Madrid para hablar y se sorprendieron al toparse en Puerta de Hierro, con un miembro del gabinete francés. Al parecer las instrucciones de Perón en cuanto al recibimiento de de Gaulle fueron ciertas, ya que la juventud peronista ganó la calle al grito de "de Gaulle-Perón / un solo corazón", y en cada acto que participó el presidente francés, la policía recurrió a sus contundentes métodos para silenciar los estentóreos gritos de la juventud peronista.

En el otro extremo del mundo, en Moscú, los problemas que enfrentaba la economía soviética llevaron a que uno de sus economistas más notorios, publicase en "Pravda" el 16-8-64, una aguda nota sugiriendo modificaciones al sistema: "es hora de revisar una economía fundada en normas que se dictan por decretos. Deberíamos pasar a una regulación del trabajo en las empresas, más electiva, más simple, más barata". No proponía, por supuesto, implantar el régimen de propiedad privada, pero sí reconocía la necesidad de emplear algunas formas utilizadas por el mundo capitalista para aumentar la producción.

El diario de los Paz destacaba con grandes caracteres y una meticulosa nota que el poderoso grupo empresarial Bunge y Born, cumplía ese mes 80 años de ininterrumpida labor en nuestro país. Destacaba "La Prensa" que el holding tenía en el país un total de 82 empresas, las que ocupaban a casi 20.000 trabajadores y señalaba sintéticamente cuáles eran esas empresas, cuya sola mención era motivo de orgullo para cualquier empresario: Bunge y Born, Molinos, Grafa, Química, Alba, Centenera, Industrial de Bolsas, Hoescht, La Fabril, de Pigmentos, Sulfacid, Inmobiliaria Río de la Plata, Anilsud y Sulfisud entre otras. Mientras el periodismo recordaba la larga trayectoria del imperio en nuestro país, muchas de las fábricas del grupo fueron tomadas por sus trabajadores en cumplimiento del plan emanado desde la CGT.

Pero no sólo los problemas eran de tipo gremial en el país. El PE se vio en la necesidad de intervenir la provincia de Jujuy, (nombró a Fernando de la Rúa para ocupar el cargo). El descubrimiento de grandes depósitos de armas en Monte Grande pertenecientes a grupos guerrilleros, provocó más dolores de cabeza. Horas después de descubrir el depósito de armas un cable procedente de Santa Cruz, Bolivia, informaba del choque armado entre fuerzas del ejército y guerrilleros. Ya no podían caber dudas, la guerrilla estaba definitivamente instalada en la región. El sistema tenía ahora una forma inédita de cuestionamiento.

El comandante en jefe del Ejército, Juan Carlos Onganía, en pleno apogeo de su poder, regresó de West Point, y convocó a una conferencia de prensa. Allí informó al periodismo que "la Argentina participaría en el operativo Ayacucho, el cual tendría entre sus objetivos la lucha antisubversiva". Esta palabra va cobrando lenta pero inexorablemente una frenética actualidad en nuestro vocabulario.